Mis pinceladas azules

Aimée Granado Oreña /Gota de Rocío Azul

Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

Ese mar que te inspira,

el trino de su arpegio,

el salitre, su aroma,

hilvanando sentires

tus letras tentadoras,

son cascadas ilusas

mientras tu verso obra.

Agradecimiento

A la musa que susurra sus adagios.

Eres damisela del mar que no agota
el flujo del agua, su espuma, sus olas.
Eres quien describe sueños entre sombras
y abrazas las letras en sublimes horas.

Eres damisela que la tinta honra.

Sobre el autor

No me considero poeta, ni escritora, pues apenas tengo conocimientos al respecto. Solo soy una artesana que juega con los matices del pensamiento dándole forma y color.
Soy abierta a la creatividad. No soporta la monotonía que encasilla en esquemas y medidas. Amo la libertad de poder anticipar esperanzas, congelar nostalgias y volar hacia donde me lleve la musa,
Creo que hay algo de información genética por ahí, pues con el talento de crear se nace, no se adquiere en ningún colegio ni academia. El que tiene el don y logra perfeccionarlo es una bendición y es admirable.
En mi caso soy Licenciada en Economía, muy ducha en las Matemáticas y maestra de nacimiento. Las letras forman parte de mi ocio, le dedico horas porque me apasionan desde muy niñita y hay testimonios de ello a lo largo de toda mi vida.

índice

Son Mis Noches, Mis Días

Supo levantarse

¡El desafío enfrentamos!

Ángel de amor, madre mía

Y besas entre azares mi presente

A pesar de los años

A veces

Abraza la verdad

Acaricia Con la Pluma

Acaricio los instantes

Adoro mis espacios

Adosa sueños al infinito

Aferrada al Libro de Recuerdos

Al final

Al Saber Que Tú Me Ves

Algazara

Alucinan golondrinas en la aurora

Ampara la razón

Andanza de las Letras

Arrullando Versos

Arúspice y sensual

Atrévete a vivir cada momento

Bajo la luz de la luna

Besa su melancolía

Como dueño del ocaso

Como tantas veces

Con el viento

Concierto que confiesa

Cuando tus hojas son mi remanso

Cuando ya no te pensaba

De la mano del tiempo

De nuevo amaneciendo

Dejando Pinceladas

Desde el alma madrigales

Desnudo de Silencios

Despedida

Despertó de su Letargo

Di tú, dueño del tiempo

Divino Es Escucharte

El Anhelo De Mi Alma

El Iris del Amor

En su bregar

En tanto entre silencios

Entre Anhelo y Suspiro

Entre Guiños y Sonrojos

Es el Cauce del Tiempo

Es la Mirada del Alma

Esperemos el Revuelo

Forjando nuevos senderos

Hasta el suspiro

Hoy lastima

La lira emocionada no se agota

La osadía de un te quiero

La osadía de un te quiero

Las Noches Entre Versos

Lazos del Destino

Llegas a mí

Mi Verso Te Daría

Multiplica lo bello

Nigromante de sueños

No Sé

Nos enseña la vida

Nuevamente

Para verme sonreír

Presiento

Pues la Vida es Eso

Quiero el amor

Recuerda Ese Tiempo

Se rompen los silencios

Senderos amados

Señora Adversidad

Sensualidad

Sentada Junto al Mar

Sentir El Frenesí

Serás por siempre recordado

Si acaso

Si alguna vez te faltara

Si estás cerca

Sin Tregua

Suman Mis Noches

Sus huellas

Suspiros Que Eclosionan Entre Letras

Tantas veces suspira

Te Visito En Mis Sueños

Teje la ausencia

Testigos

Tiento al amor

Tocarte con mis versos

Torbellino de esperanzas

Trasciende la verdad

Traviesa la musa

Trillado está el sendero

Tu recuerdo

Un beso herido

Un desafío

Un oasis nacerá

Un Sí de Luna

Un Sueño Conspirado

Un Sueño Poeta

Va el verso

Verso que llegas

Vestigios

Vino breve y fugaz

Volverás entre versos

Vuela El Mito del Otoño

Y aún en el pesar

Y busca

Y junto a la hoguera

Y Podamos Entonces

Y pude despertar

Y suspira el corazón

Y te sorprende el amor

Son Mis Noches, Mis Días

Son mis noches que hablan de añoranzas etéreas
de intangibles senderos que conducen al mar,
de la espuma que atrapa la inocencia entre huellas
al vaivén de las olas cuya arena besar.

Son también cuales hojas de un diario que asperge
los instantes ilusos entre anhelo y azar,
son cual viento y marea que a la vida enriquece
cuando anuncian albricias el fecundo pensar.

Son los días que suman mis nostalgias bohemias,
herejías, silencios que pretenden mediar
entre amor y tormento e impensables quimeras,
disipando temores, aprendiendo a esperar.

Son también cual cascadas de melifluos placeres
que desbordan pasiones que no puedo ocultar
y que esconden palabras entre humildes papeles
de momentos sagrados que no quiero olvidar.

Aimée Granado Oreña©?
Gota de Rocío Azul

Supo levantarse

Pudo el verso errante volar al ocaso,
buscó el horizonte de la audaz estrella
y en lanzadas líneas cinceló una huella
dejando el vestigio de intrépido paso.

Supo levantarse del fugaz fracaso
y empinar silencios que el olvido sella,
mientras se aquilata la luz que destella
la melancolía de adusto parnaso.

El otoño inspira, sacude vivales
devolviendo el ocre con delicadeza
en tanto el almagre desnuda rosales.

Impone mandatos tanta sutileza,
arrastra guijarros, desprende señales
y encuentra en lo humilde toda su grandeza.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

¡El desafío enfrentamos!

Nos atrevemos al reto
lanzándonos cada día,
vulnerables a la vida
en esta jungla de acero.
La incertidumbre es flagelo
en el hacer cotidiano,
al entregar lo sagrado
de nuestra humildad genuina
y aunque el miedo paraliza:
¡el desafío enfrentamos!

Siembra la gentil semilla
no importa si es el pantano,
busca el terreno adecuado
y el alfarero que inspira.
Saber cosechar la vida,
solucionar los pendientes,
no mostrarse indiferente
frente al hoy que nos golpea,
alfabetiza, se entrega
con derechos y deberes.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
Cuba / Estados Unidos de América

Ángel de amor, madre mía

Ángel de amor, madre mía
atesoras mis quebrantos,
consuelas mis desencantos
y eres tú: dulce ambrosía.
Ángel de amor, madre mía
adorada mariposa,
veo tu rostro en la rosa
y en la distancia lejana,
eres mi eterna mañana
que deslumbra primorosa.

Ángel de amor, confidente,
incansable compañera,
siempre amiga en la quimera
que motiva mi presente.
Te apareces de repente
en mis horas solitarias,
presintiendo en mis plegarias
la nostalgia que desvela,
en la comunión que anhela
tus palabras necesarias.

Ángel de amor, musa inquieta
que inspira mis horizontes
y el universo entre montes
de mi añoranza poeta.
Es tu amor quien se decreta
mi escudero peregrino
y como un ángel divino
visualiza la esperanza,
con la fuerza y la confianza

de tu espíritu genuino.

Aimée Granado Oreña
Autor Copyright ©
Gota de Rocío Azul

Y besas entre azares mi presente

Y besas entre azares mi presente

Besando cada instante de locura
y amando tu soñar intensamente,
me entrego con mis versos dulcemente
llenando cada espacio de ternura.
La noche llega osada en su apertura
cargando entre desvelos lo inminente,
bien sabe que la luna confidente
se enciende lisonjera en la aventura.
Yo ofrezco en la mirada sin censura,
aquella que contagia simplemente
tan sólo el anhelar lo que perdura.
Y besas entre azares mi presente,
en medio de la edénica frescura
que surte su sonrisa irreverente.
Y el alma me robaste vehemente:
¡Un beso, perpetuándose en mi historia!
Grabando cada instante en mi memoria
el sello de esta alianza eternamente.
El bálsamo fulgente
me endulza cual adagio si deliras:
¡La magia de este amor que tanto inspiras!

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

A pesar de los años

A pesar de los años sólo sé que me inspiras,
en la noble esperanza o en el cruel desafío
y comparto horizontes de incipiente vacío
o quimeras de anhelos al saber que suspiras.
¿Dónde están nuestros tiempos, si es que acaso deliras
en recuerdos perpetuos de emociones fecundas?
¿Dónde estás si mis letras vagan hoy errabundas,
en colinas lejanas simulando despecho?

Se me escapa la vida sin negar el acecho
que atesora memorias entre azares y lunas,
laberintos de antojos entre coplas montunas
y el hacer fascinante de tu andar satisfecho.
A pesar de los años junto a ti me pertrecho,
abastezco la acequia y el caudal no fenece
si esta musa bohemia cual ritual estremece,
obcecados caprichos en sus délficas liras.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
Cuba / Estados Unidos de América

A veces

A veces me domina el espejismo
en noches de repente sortilegio,
si augura un sentimiento en el abismo
la ilusa inspiración cual privilegio.
Y sé que no coincide el peregrino
instante del amor y el cautiverio,
sagrado en el gozar del clandestino
suspiro redentor del adulterio.

En tanto desafiantes los desiertos
que frisan ilusiones cristalinas,
alaban repentinos los aciertos
del tierno madrigal en las colinas.

Y siento que el ocaso se ilumina
si arropa en la constancia la ternura,
en tanto mi crepúsculo domina
la sombra que conquista su aventura.

A veces es mejor errar al viento
dejando su atavismo entre la brisa.
A veces lo genuino del talento
concibe en el averno la sonrisa.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Abraza la verdad

Si al lado del celoso permanecen
los sueños espantados entre rejas,
las ansias silenciadas por las quejas
laceran despiadadas y envejecen.

Angustias dilatadas prevalecen,
asfixian entre lágrimas complejas
en tanto con mentiras te enmadejas
y asumes las falacias que entristecen.

Abraza la verdad que no lastima
e impide que el veneno del encierro
confunda lo más tierno de tu estima.

No dejes que el ladino testaferro
ahogue tu verdad ni te reprima,
en medio del dolor de este destierro.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
Copyright ©

Acaricia Con la Pluma

Tú me entregas cuando inspiras
cada nota sin recelo,
se multiplica hasta el cielo
y sin pensarlo suspiras.
Junto al verso tú conspiras
regalando desatinos
opalescentes, genuinos,
por si en la noche volvieras
titilando entre quimeras
con madrigales divinos.
Verosímil damisela
que acaricia con la pluma
mientras el aura perfuma
y la musa sobrevuela.
El lirismo no encarcela
ni se esconde entre conjuros,
construye puentes seguros
nutriéndose de esperanza
y al perseverar alcanza
horizontes más seguros.
Tú me ofreces primaveras
que reponen energías,
mitificas melodías
en acequias y riberas.
Hacedoras las esperas
saben de amor y de verso,
invitan al universo
a procrear la paciencia,
la humildad, la vehemencia
respetando lo diverso.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Acaricio los instantes

Acaricio los instantes
en detalles tan pequeños,
que hacen suprema la tarde
entre azahares y espliegos.
Ha inundado la belleza
el caudal del horizonte,
titilando en las riveras
mariposas y sinsontes.
Refulgiendo rutilantes
silvestres las azucenas,
ofrendan tiernos azares
junto a la brisa coqueta.
Emite fulgor de estrellas
campanillas en los cerros,
las praderas centellean
despidiendo sus destellos.
Viste azul la primavera
cenital deslumbramiento,
regresando las quimeras
inspiradoras de ensueños.
Lisonjeros entre flores
colibríes peregrinos,
adonizan ilusiones
cuando liban acertijos.
Revolotean cantares
rozando verdes caminos,
se acarician los instantes
delicados y sencillos.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Adoro mis espacios

Adoro mis espacios, los vacíos,
el eco del silencio en el ocaso,
el hálito que sopla en lo apacible,
la pausa del invierno cautivando
y el gozo que acaricia los asombros
en andas junto al tiempo impredecible.

Confiesa el interior, fluye cual río,
se mezcla con las piedras del pasado
y mientras su caudal vence imposibles
la vida minimiza sus aciagos,
retiene lo real maravilloso
en aras de horizontes increíbles.

Conduce al bienestar cual paraíso,
rebusca en los azares el cansancio,
bien sabe que en lo bello y lo sensible
el reto no es un cielo imaginario
y entabla un batallar hombro con hombro
confiando al universo lo indecible.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul
Cuba / Estados Unidos de América

Adosa sueños al infinito

Adosa sueños al infinito
la musa osada entre tantos versos.
Adosa sueños al infinito
besando espacios cual sortilegio.
Pluma que danza en su desafío
siempre dispuesta en su justo empeño.
Pluma que danza en su desafío
y al ruedo inspira en su azul revuelo.
Notas que albergan dulce lirismo,
tantos instantes del verde estío,
adosan sueños al infinito
mientras las noches claman desvelos.
Y al pentagrama llena de arpegios
la pluma ilusa que no claudica,
sigue obstinada, su fe le anima
y no descansa buscando retos.
Pluma que danza en su desafío
mientras revela su desempeño,
no se amilana, surte su efecto
y adosa sueños al infinito.
Viste su impronta con blanco velo
en tanto alcanza la noche intensa
vierte su magia, no desespera,
mientras se impone tocar el cielo.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Información y licencia
Código de registro: 2411200160858
Fecha de registro: 20 nov. 2024 21:28 UTC
Derechos reservados
© Todos los derechos reservados:

No se permite el uso sin autorización expresa del creador.

Aferrada al Libro de Recuerdos

Aferradas al libro de la vida
mis páginas escritas del pasado,
lejanas se remontan a la cima
de antiguos contubernios reservados.
Ayer que se confunde del presente
ambiguo y solapado en un suspiro,
cuartillas del azar que lo estremece
y enigmas del diario compartido.
Aferra el corazón en los pasajes
y atrapan obstinados las prisiones
de absurdos embusteros y cobardes,
que embrollan insidiosos las traiciones.
Pretérito remoto de un silencio
que atrapa los capítulos en prosa,
de instantes que sonrojan los deseos
y afianzan el poder de las memorias.
Recuerdos que atenazan inasibles
la cándida emoción que los evoca,
se aferran inocentes al misterio
del libro que atesora cada historia.
Se aferran episodios que atesoran
pueriles desenfados y requiebros,
cual libro perpetuando las memorias
de lágrimas bohemias del destierro.
Aferrada al silencio de este libro
que comparte los secretos del desvelo,
yo descubro los rencores evasivos
que refugian el pretérito de empeños.
Cuando páginas y estigmas dejan huellas,
cual diario que perdona sin pretextos,
aferrada al evocar de las memorias:
¡Yo conservo el talismán de mis recuerdos!

Aimée Granado Oreña ©

Gota de Rocío Azul

Al final

Al final la vida le dará respuestas
a tantas preguntas lanzadas al viento,
borrará la angustia del insano invento
que fluyó en palabras totalmente opuestas.

Llegarán ocasos en cerros y crestas,
vestirá el otoño lo infiel, lo irredento
y el saber del alma pintará el cimiento
de aciagos cautivos en notas pospuestas.

Al final el tiempo dictará sentencia,
no hay escapatoria para quien lastima
y esconde su rostro tras una apariencia.

El hacer supremo su fe legitima,
responde paciente, defiende su esencia
y será cual ángel de amor que sublima.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul
Cuba / Estados Unidos de América

Al Saber Que Tú Me Ves

Al saber que tú me ves
hierven todos mis sentidos,
mis candiles encendidos
brillan todos de una vez.
Mi luces en el cortejo
de apasionante delirio,
a veces son cual martirio
que no encuentran acotejo.
Mi sangre bulle por ti
cuando miras a mis ojos,
me apetecen tus antojos:
¡Nada es comparable a ti!
No visualizo el perder
ese encanto de tus besos,
estos deseos confesos:
¡Yo pretendo enternecer!
Por eso al saber que ves
en mí tu edénico cielo,
se multiplica el desvelo:
¡Sigo anhelando tu arnés!

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul
(Derechos Reservados de Autor)

Algazara

Entona el torbellino en la algazara
de azules pajarillos entre arpegios,
cual notas que entre musas confesara
el numen de inefables sortilegios.

Es como si en el cerro eclosionara
el Cénit magistral y placentero
y en medio del oasis murmurara,
sutil un pentagrama aventurero.

Si iluso algún romance contemplara
el mito del crepúsculo tardío,
bohemio el peregrino no callara
la voz de la ambrosía en su albedrío.

Y entonces el parnaso se aclarara
cual ínclito presagio de quimeras,
en tanto inescrutable levantara
sublime su versar de primaveras.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Alucinan golondrinas en la aurora

Alucinan golondrinas en la aurora
del magnífico esplendor que la sorprende,
irisadas cuando el céfiro suspende:
y confunde el crepúsculo su aureola.
Entre tanto imaginar lo que acrisola
el primor de la nobleza que la esplende,
desvaría el rosicler que le arrebola
el donaire encantador que lo trasciende.
Amanece en el albor la contingencia
del osado talismán de la inocencia
y el preclaro despertar que le avizora.
Si la brizna que romántica acaricia
y el suspiro cenital de la primicia:
alucinan golondrinas en la aurora.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Ampara la razón

Ampara la razón de esta vigilia
la luna en delirante madrugada
que ofrece el albedrío, la esperanza
y el álveo del crepúsculo en su lira.
Distingue soledades entre estigmas
distancias consumando sortilegios,
imágenes de insomnios turbulentos
y el rostro lastimero de las dudas,
imploran añoranzas sin censuras
vagando entre nostalgias y silencios.

Despeja el rosicler del universo
la esencia de una musa aventurera,
se excita entre el romance y la inocencia
e irrumpe en el mirífico apogeo.
Compiten lo melifluo y lo bohemio,
el alba y la sutil melancolía,
en tanto se consagra junto al crisma
el óleo surtidor de ese rocío,
que fluye entre los versos del idilio
y ampara la razón de esta vigilia.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul ©

Andanza de las Letras

Y solo me cobija el sol ardiente,
la impronta con su lira enamorada,
el beso tentador en la alborada
y el trino que se asila vehemente.
Conspira cada anhelo sabiamente,
el verso con sus alas extasiadas,
la luna acicalando mil miradas
sabiendo que es la musa fehaciente.
Y espera el sortilegio opalescente
la prosa que destierra el desavío,
bien sabe de la aurora en el rocío
el hálito que besa suavemente.
Reclama su recinto intensamente
y endosa en su vergel sin más reproche,
el lecho confidente de la noche
que inspira desvelada:¡Irreverente!
Andanza de las letras cual torrente
impela a la verdad sin servilismo,
rebasa la oquedad del ostracismo
que anula a la esperanza injustamente.
La vida peregrina es confidente
del tiempo que fecunda nuestros lares,
sabiendo que entre anhelos y pesares
escribe en su bregar nuestro presente.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Arrullando Versos

Arrullos de las noches en versos y alamedas
indómitos refugian postreras rosaledas,
verdor de la esperanza bordada en moraledas
y aroma de los cuerpos a espliegos y arboledas.
Murmullos que esplendentes aspergen las praderas,
dondiegos que florecen nocturnos cual quimeras
nos dejan filigranas de ufanas primaveras,
danzando con las musas arúspices esperas.
Romances subversivos de versos que traviesos
ingenian talentosos primores que confesos,
susurran en gemidos crepúsculos ilesos
y apresan peregrinos amantes entre besos.
Persiste el desafío de célicos misterios
endrinos y azulados de ascetas cautiverios
y espíritus bohemios vagando sus imperios,
en noches perpetuadas de azules primicerios.
Vergel de los versales en montes de azucenas
y anáforas postradas de imágenes serenas,
arrullan las nostalgias de noches y verbenas
en prosas recitadas que rompen sus cadenas.

Aimee Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Arúspice y sensual

A esa Luna que nos habla con sus hilos de plata, que seduce con la luz cenital de su armonía y arrogancia, que inspira, suspira y coquetea ufana y rijosa.

Arúspice y sensual

Cual diosa de cendal velo hialino
hermosa y cenital entre luceros,
ufana de requiebros lisonjeros
ofreces tu horizonte clandestino.
Empíreo es tu revuelo peregrino
celosa de crepúsculos viajeros,
ondina de romances hechiceros
traviesa y desvelada en el camino.
Bohemia libertina de primicias,
esconde el rosicler de la alborada
en loca desmesura de caricias.
Oasis enigmático de albricias,
remanso de odalisca enamorada
arúspice y sensual en sus delicias.
Arúspice y sensual en sus delicias
la luna cobijada de misterios,
osada flagelando cautiverios
despoja los anhelos de malicias.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Atrévete a vivir cada momento

Atrévete a vivir cada momento
con esa intensidad sin pedir nada.
Atrévete a soñar con mi mirada
clavando en tu sentir mi pensamiento.
Atrévete a soñar sin juramento
no busques tu verdad tras la sotana
un mundo mas allá de la ventana
que cree en el amor desde lo egregio
esperan el sublime privilegio
confiando en el primor de la mañana.
Atrévete a saltar muros de piedras,
no vale la piedad tras la mentira;
ni el rostro del sarcasmo tras la ira
tapando sus falacias verdinegras.
No busques escalar como las hiedras
trepando entre raíces adventicias,
tramando con las frívolas caricias
y así intoxicar con su veneno,
dejando penetrar el desenfreno
feroz de sus serviles inmundicias.
Atrévete a soñar: ¡es el camino!
Que justo visualiza lo asombroso,
nos llena de su intrépido alborozo,
invita a diseñar nuestro destino.
Virtuoso ese poder de ser genuino,
de obrar con la razón de la justicia
cual áncora aferrada a la delicia
que logra defender con vehemencia,
aquello que mejora la existencia
y anula el proceder de la codicia.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Información y licencia

Código de registro: 2411170124607

Fecha de registro: 17 nov. 2024 19:26 UTC

Derechos reservados

© Todos los derechos reservados:

No se permite el uso sin autorización expresa del creador.

Bajo la luz de la luna

Para estrecharme amoroso bajo la luz de la luna,
esa que sabe de anhelos y comparte su fortuna.
La que escucha los susurros que inspiran tantos azares,
caricias, fieles miradas, galanteos, suspirares.

Para mirarme a los ojos con la esperanza que late
y permitirle a la vida que nuestra fe no arrebate.
Que nos acerque sin dudas, sin temor a los ocasos
ni a las caídas, ni al llanto ni a las penas ni fracasos.

Para sentir lo genuino y aniquilar el ultraje
e invocar al universo con el sublime mensaje.
Y bendecir el encuentro como siempre en la laguna
para estrecharme amoroso bajo la luz de la luna.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

Besa su melancolía

Besa su melancolía

El céfiro besa su melancolía
al caer la tarde cuando el sol se esconde
y las letras fluyen hacia el horizonte
donde se entremezclan más que fantasías.

Romance y plegaria, desvelo y vigilia
de azules pinceles, cetrinos colores,
junto a los destellos de insomnes visiones
brindan el mosaico que transforma vidas.

Pleno el panorama con sus maravillas,
el ocaso goza su beldad sin nombre,
es cual paraíso que obsequia sus dones
para que el poeta vibre en su estampida.

El poniente intuye su fuerza atrevida
sopla sus azares, también confesiones,
lo mejor del alma, sus fieles soportes,
en días de sombras y en horas perdidas.

El céfiro besa su melancolía
de azules pinceles, cetrinos colores,
es cual paraíso que obsequia sus dones
en días de sombras y en horas perdidas.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul
Cuba/ Estados Unidos de América

Como dueño del ocaso

Amor, serás por siempre recordado
aún entre las páginas perdidas
y en medio del crepúsculo que inspira
sorprendes como dueño del ocaso.

El tiempo no se pierde en el pasado
ni asusta entre miradas prohibidas,
remonta hacia el mañana que delira
y busca en el presente su parnaso.

Amor que en el hastío ha superado
nostalgias y añoranzas reprimidas,
estalla en vehemencia cuando admira
la fuerza que sostiene ante el fracaso.

Así serás por siempre recordado,
amor en las auroras compartidas
buscando ese suspiro que aún conspira
celoso y confidente en el ocaso.

Aimée Granado Oreña Copyright ©
Gota de Rocío Azul

Como tantas veces

Muriendo la noche como tantas veces
me acoge el desvelo de amar sin remilgos,
despide el ocaso su fiel laberinto
y el cielo se viste del azul celeste.
Es cual paraíso que envuelve silente
la brizna adorable, etéreos misterios,
tan suaves que infunden fragancia y rocío
cuando nace el alba como tantas veces.

Y es sublime el canto del aura inminente
del viento apacible cual soplo imperioso,
se acerca apremiante y augura un entorno
de espliegos, lavandas, jazmines, cipreses.
Adiós a mis noches como tantas veces
guardando el tesoro délfico y supremo
de instantes, arrullos silbando delirios,
mientras la esperanza fluye confidente.

La luna se esconde como tantas veces
hilvanando acordes que emigran bohemios,
mientras la algazara de su sortilegio
reluce en el halo cuando el sol esplende.
En versos se añoran mares que trascienden
la arena encantada de azares, de encuentros,
de sueños osados e ilusos caminos
que escrutan nostalgias como tantas veces.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul©
(Derechos Reservados)
Cuba/ Estados Unidos de América

Con el viento

El iris se humedece con el viento
y aleja en la distancia la osadía,
no importa si al besar la lejanía
exhale en la esperanza su universo.
El alma que eclosiona junto al verso
conspira en el delirio de un poema,
no sabe del pesar ni el anatema
en cambio floreciendo el sentimiento,
converge espiritual en su momento
la musa que contagia con su risa.

Es cierto que inspirada va de prisa
celosa en su deslumbre y sortilegio,
presume su lirismo cual arpegio
el arpa surtidora de ambrosías.
Sublimes y añoradas melodías
regresan entre anhelos en su albura,
disfrazan el azar con la ternura
y alcanzan el crisol con su sonrisa,
en tanto un horizonte se improvisa
y el iris se humedece con el viento.

Aimee Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
Copyright ©
(Derechos Reservados)

Concierto que confiesa

Concierto que acaricia madrugadas
y el díscolo placer de sus primores,
inquieta presumido los rubores
de indóciles y ascetas escapadas.

Vagando tan discretas las miradas
de azares desflorando sus candores,
confiesan clandestinos, tentadores
revuelos de aventuras desveladas.

Libertas las gemelas esperanzas
en fugas celestinas de caricias,
rubrican hechiceras sus romanzas.

En tórrido concierto las ardicias
del loco suspirar de las andanzas,
musitan seducción en sus primicias.

II

Musitan seducción en sus primicias
umbrosos avatares revividos,
arrullan sus consuelos abstraídos
del canto cenital de las albricias.

Evaden el rencor de las codicias
que aclaman egoísmos desprendidos,
celosos los acordes reprimidos
y efímeros bergantes de malicias.

Concierto del crepúsculo cansado

y el mito cenital de su osadía
que intrépido fecunda enamorado.

En tanto su algazara en melodía
confiesa en el vergel alborozado:
la súbita eclosión de su porfía.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul
Cuba/Estados Unidos de América

Cuando tus hojas son mi remanso

Libro que llenas mis sentimientos
cuando tus hojas son mi remanso
y tus azares mis pensamientos.
Eres mi amigo en fiel descanso,
llenas espacios en mis momentos
y eres tesoro cuando me canso.
El más osado en mis intentos,
tan complaciente, leal y manso
y confidente en mis tormentos.
Iluso llegas cuando me amanso
tan sosegado entre argumentos
y das la calma cuando no transo.
Libro que llenas mis sentimientos,
eres mi amigo en fiel descanso,
el más osado en mis intentos:
iluso llegas cuando me amanso.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Cuando ya no te pensaba

Llegaste a mí, mas ya no te pensaba,
la tarde de estampida y desapego;
trayendo de tu mano el florilegio
de versos que escribí mientras dudaba.
Llegaste a mí, certero y sin censura
tan grácil, caballero y tan sereno,
contigo de la mano el sortilegio
que pudo consumar nuestra aventura.
Y allí adoré tu sombra y mi figura,
imágenes, relentes de un te quiero,
con brotes de añoranza en cada arpegio
que impuso su romance con ternura.
Allí ofrecí, la magia que abrazaba,
las noches taciturnas, mis desvelos,
el beso surtidor del privilegio
que supe defender mientras dudaba.
¡Llegaste a mí, silente en la alborada!
Prendiste aquel candil sin proponerlo,
tomaste mi obsesión desde lo egregio:
¡Me hiciste claudicar enamorada!

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Información y licencia
Código de registro: 2411150098805
Fecha de registro: 15 nov. 2024 0:40 UTC
Derechos reservados
© Todos los derechos reservados:
No se permite el uso sin autorización expresa del creador.

De la mano del tiempo

De la mano del tiempo

Caminemos los dos de la mano del tiempo,
el ayer ya no es hoy, el ahora es eterno.
Sentiremos los dos los azares supremos,
el presente de amar, el presente sin miedos.

Caminemos así confidentes eternos,
en el peregrinar juntaremos anhelos.
Sentiremos los dos el abrazo del viento,
el suspiro al andar y el sublime desvelo.

Muy unidos tú y yo siempre amantes bohemios,
susurrando pasión, confidentes del tiempo,
muy unidos los dos conquistemos silencios,
revelemos el hoy con valor sin misterios.

Muy unidos tú y yo confrontando desiertos,
compartamos amor y el mirífico aliento
cuando juntos los dos sin temores inciertos,
viviremos el hoy:¡Nuestro hacer, nuestro tiempo!

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
(Cuba - EUA)

De nuevo amaneciendo

De nuevo amaneciendo
De nuevo amaneciendo nos hechizó la vida
otra vez liberamos enigmas contenidos,
en miradas inquietas y guiños consentidos
escrutando caricias en noche florecida.
Y yo sentí tu mano viril comprometida
que despertaba el gozo de anhelos escondidos
y concilió el desvelo besando los sentidos,
la rijosa algazara bohemia y atrevida.
Nuevamente en el alba se emancipó lo incierto
trinaron las memorias azares y aventuras,
en tanto entre sorpresas amaneció el concierto.
Cual madrigal que asperge sublimes tesituras
alcorza la alborada el rosicler de espera,
en tanto se acrisola genuina su quimera.
Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
(Cuba - EUA)

Dejando Pinceladas

La niebla llega densa entre las sombras
el hálito del viento ha contagiado
las copas de los árboles, sus gajos,
la miel en el rocío de sus hojas.
Ofrece un vendaval sobre la alfombra
del bello laberinto ensortijado,
de anhelos atrevidos, empeñados
en tantas utopías tentadoras.
La niebla confabula con la aurora,
escarchas de un instante insospechado
aspergen sus desvelos, sus quebrantos
dejando pinceladas silenciosas.
Regala la ventisca promisoria,
el reto que se atreve ilusionado
y entrega sin secretos ni reparos,
las huellas indelebles de su impronta.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Desde el alma madrigales

Desde el alma madrigales

Marcha el tiempo inexorable que se inspira,
nos regala el arsenal de su riqueza,
adorable en su periplo va la esencia
del bohemio ilustrador de poesías.

Libertino va un crepúsculo de anhelos
dibujando los azules horizontes,
con pinceles de genuinas emociones
se vislumbra el conspirar del universo.

Y venciendo la mirada el cruel abismo
trastornado entre añoranzas que arrebolan,
junto al alba en el destello de la aurora
nos convida vehemente hacia el estío.

Floreciendo entre esperanzas a raudales
las genuinas actitudes nos alientan,
y se esfuma el arrebato tras la niebla
emergiendo desde el alma madrigales.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Desnudo de Silencios

Ayer lo vi, desnudo de silencios
testigo enamorado del decoro,
preclaro del amor sin cautiverio
castrando la malicia en los escombros.
Ayer brilló el lucero de su rostro
en medio de acertijos y de sombras,
en tanto vi el plumaje caprichoso
brillar de regocijo entre las rosas.
El aura del azar surtió su aroma
tentando deliciosos desafíos,
esencia de esperanza milagrosa
que asfixia la arrogancia en el abismo.
Indemne de mentiras va el cariño
supremo en algarada de emociones,
inspira la pasión entre suspiros
y eleva los anhelos sin rencores.
Ayer lo vi, marcharse cual quijote
sin cargas traicioneras ni egoístas,
asceta que bendice el horizonte
y allana el laberinto de utopías.
Desnudo de silencios prejuiciosos
tan libre el tocororo peregrino,
remonta las palmeras orgulloso
y el aura tricolor sin espejismos.
Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Despedida

El verano se despide en agonía
y el declive cual ocaso de repente,
acaricia un no me olvides tiernamente
y el azul de mi genuina fantasía.
El misterio de la luz en la partida
y el primor del rosicler entre los montes,
deja huellas que definen horizontes
en el arduo caminar de nuestra vida.
Aferrado el corazón a la memoria
y al gemido del silencio nigromante,
acompaña en el suspiro delirante
el periplo de la ilusa trayectoria.
El celeste amanecer sabe de olvidos
y del iris surtidor de la esperanza,
que se nutre del amor y su confianza
en la senda de caminos recorridos.
Volverá la primavera y su alegría,
del verano sus quimeras, sus desvelos
y el bohemio seductor de mis revuelos
confidente en el versar de mi utopía.
Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

Despertó de su Letargo

El rayo de luz penetra
en el jardín sin recato,
besa su estela dorada,
cubre el verdor de inmediato,
mientras la rosa se espiga
con sus retoños amados.
Viste su manto de seda
trasluce todo su encanto,
acariciando corolas,
los pistilos olvidados
y a los pétalos adorna
con el rocío del campo.
Vuelve la novia divina
despertó de su letargo,
confabuló con el alba
y se acicaló en el lago,
mientras se luce coqueta
con sus matices rosáceos.
Surte el néctar, la ambrosía,
el azul de los milagros,
el esplendor de la aurora
y el lirismo del ocaso,
romances y sortilegios
de poetas desvelados.
Anticipada se acerca
asombrosa junto al halo,
la nigromancia del aura
resplandece ante el llamado,
mientras fulguran las orlas
entre mitos delicados.
Ella entreteje madejas
de rosas y de geranios,
hilvana con sus anhelos

el prodigioso remanso,
mirífico el paraíso
en su más bello escenario.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Di tú, dueño del tiempo

¿Qué hacer si te encontraras de nuevo en la penumbra?
Preguntas y me dejas el alma acongojada,
jamás has de voltear el rumbo y la mirada
pues eres la almenara vital que me deslumbra.

Desvelo acicalado que amor solo vislumbra
tejiendo la esperanza que habita enamorada
y el místico silencio nos abre la morada,
tan sabio y sin fronteras jamás se apesadumbra.

¿Qué hacer amado mío, te abrazo con mis versos?
¿Entrego mi alborada celosa en tu remanso
en tanto compartimos sagrados universos?

¡Di tú, dueño del tiempo, placer en mi descanso,
iluso que no temes horizontes adversos!
¿Si en la délfica alianza te entregas, fiel y manso?

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

Divino Es Escucharte

Dejar nuestro regaño, pues te quiero:
¡Divino es escucharte desde el alma!
Me abrazan tus palabras, dan la calma
con fuerza en su virtud y con esmero.
Me enseñas ese amor cual escudero
que junto a lo divino hoy nos ensalma,
vigor que fortalece y no desalma
y es fuente de esa luz en el sendero.
Y trato de apresarte con el verso
que iluso se me escapa entre razones
y justo persevera en lo diverso.
Atrapo con mis letras decisiones
y escucho como trina el universo
su idílica romanza entre pasiones.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

El Anhelo De Mi Alma

El anhelo de mi alma vuela inspirado. Delicado se asoma a la ventana de mis ojos y aspira la fragancia del encanto que amanece en el sensible mundo de mis sueños. Moldea con sus manos de poeta una primavera dentro de mi ser en este otoño gris de hojas muertas. Germina una esperanza que al crecer, esparce el fruto del amor, en la esencia glorificada de la vida, que es Sol entre poemas y Luna enamorada de quimeras. Sonrío frente a mi espejo y aunque una lágrima se escape de mis ojos, siento que es importante sentir que hay un universo sin límites para mis letras. Toda mi alma se vuelve poesía en mi sonrisa, dibujo un arco iris en cada espacio que lleno con mis versos, siento infinito el horizonte que se pierde en mis recuerdos y el llanto muerto de un pasado, es sólo eso. Estás en mí, es tan cierto como ese oxígeno que purifica mi existencia, como el viento que con fuerza sacude los árboles sin tregua, como el pincel que dibuja los colores con la magia que inspira mis poemas y lo recreo todo en mis pupilas, porque estás ahí, en mi existir de hoy, tal como siento revivir mi primavera.

Y el anhelo de mi alma vuela
en dulce inspiración de hojas y letras,
se escapa de un suspiro enamorado
relente del hechizo de un poema.

Y allí en el horizonte que se pierde
el inmenso laberinto de quimeras,
espera la fugaz melancolía,
la etérea soledad y la tristeza.
Yo miro en el abismo de ese espejo
reflejo congruente de mis sueños:
divino amanecer del sortilegio,
suspiro universal de mis desvelos.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

El Iris del Amor

La esencia de tu luz se hizo valiente
contagiando el amor que nos inspira,
en tanto alguna nota que suspira
revela su verdad más convincente.
El iris del amor se hace evidente
en medio de esa luz sin más mentira,
tan plácida , tan fiel mientras admira
el gozo del placer irreverente.
El verso ha resumido su victoria
y el tierno rosicler que nos abraza
delata lo leal de nuestra historia.
La plena inmensidad no se disfraza,
se muestra libremente en la memoria
en tanto a la falacia la desplaza.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

En su bregar

El tiempo en su bregar no se detiene,
a veces por instantes atropella,
se suman tantas cargas, tantas penas
con trazas de nostalgias y desdenes.
La historia se acumula indiferente
absurda entre las sombras sin sosiego,
arrastra en su pesar nuestros silencios,
las dudas, las quimeras, las heridas
y el llanto reprimido entre desvelos.

Turbado pasa el tiempo, se amotinan
promesas ignoradas, sacrificios,
mil sueños matizados entre idilios
que aún vibran de emociones contenidas.
Quizás sea la historia repetida
quien teja en el azar el sortilegio,
la estela del capricho, del despecho
impetran un abismo que lastima.

Es cierto, en el andar siempre amanece
y el curso del hacer sigue su ruta,
se enfrenta a desafíos, a rupturas
en cumbres peligrosas y pendientes.
Atina la estocada que remueve
el odio que se esconde en la venganza,
congenian rosicleres de esperanzas
y el tiempo en su bregar no se detiene.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

En tanto entre silencios

En tanto entre silencios adagios nos suspiran,
se escapan como notas sublimes que emocionan
lo mágico y sublime de anhelos que eclosionan,
en fuertes contingencias osadas que conspiran.
Y todos favorecen las letras que se inspiran
son tantos acertijos que sueños relacionan,
dadores de optimismo, de amores que perdonan
y ofrecen el encanto de instantes que se admiran.
Así la vida pasa y el tiempo lo agradece,
abraza nuestro mundo de azares, pensamientos
y enfrenta el desafío que enseña mientras crece.
Con fe es que se emancipan leales sentimientos
en el humilde espacio de amor que se engrandece,
mientras tanto nos damos a Dios como instrumentos.
Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
Octubre 4 del 2018

Entre Anhelo y Suspiro

Se entregó el corazón al poema que escribo,
su torrente surtió cada etapa que pasa,
pretendió levantar la mirada hacia el alma
y tan solo vivir el edénico idilio.
Se entregó hacia la luz la verdad del delirio,
la razón que impulsó la sutil remembranza,
intentó cuestionar la más cruenta nostalgia
en la adicta oquedad de silencios impíos.
Entregó su pasión, lo adorable y genuino
el desierto clamó por su lágrima osada,
nada pudo apagar nuestra hoguera que en llamas
sorprendió en su bregar la obsesión del olvido.
Y aparté de mi vida el nefasto vacío,
el que quiso acallar nuestra ardiente algazara.
Abrazamos tú y yo la llegada del alba
cortejada de amor, entre anhelo y suspiro.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Entre Guiños y Sonrojos

A revelar el secreto
de ese amor atesorado,
no lo dejes encerrado
pues su espíritu es inquieto.
Ya te ha mirado coqueto
el capricho de tus ojos,
conoce de tus antojos
y aunque parezca alelada,
desea ser adorada
y caer justo de hinojos.

Si revelas el secreto
tu cofre será vaciado,
no seguirá desvelado
el que presume discreto.
Para evitar vericueto
malentendidos y enojos,
se entreabren los cerrojos,
llega la musa callada
suspira sin decir nada
entre guiños y sonrojos.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Es el Cauce del Tiempo

Cual torrente el hastío va surtiendo mi tiempo,
por el día me abraza la impaciencia del mar
cuando baña la arena el blancor de la espuma
y el sonido del viento es adagio al pasar.
Cual torrente el estío también surte su efecto,
el renuevo comienza para pronto alcanzar
esa cima que admiro y me eleva hasta el alba,
esa cima que alcorza sortilegios de amar.

Es el cauce del tiempo, es la vida que pasa,
es caricia del alma que prefiere soñar
su profundo desvelo entre aciagos discretos,
sus anhelos bohemios sosteniendo el azar.
El destino que ha escrito sus renglones perfectos,
que no oculta su cara pues pretende inspirar
esas causas divinas que precisan empeño,
esas causas sinceras que no se han de olvidar.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Es la Mirada del Alma

Es el monte del olvido
el que susurra nostalgia,
aferrándose a la magia
del cariño desmedido.
Es el placer sorprendido
que adoniza lo increíble,
quien alucina sensible
cautivador y adorable
cual espíritu inefable
manso, tierno y apacible.
Es la mirada del alma
la que busca la riqueza,
esa que emana belleza
y que fielmente nos calma.
Es la que nutre y ensalma,
quien revela su ternura
con la paciencia y cordura
del amor que no abandona,
quien en la espera perdona
con la humildad que perdura.
Es la que en sueños delata
y ante el dolor se conmueve,
es quien luchando se atreve
y el deshonor desbarata.
A la lealtad desata
para que vuele genuina,
ante el odio no se inclina
y rechaza la arrogancia
cuando presume constancia
en la verdad que ilumina.

Aimée Granado Oreña ©

Gota de Rocío Azul

Esperemos el Revuelo

Esperemos el revuelo
de intrépidas mariposas,
romanceros se adonizan
y la primavera asoma,
mientras tanto se acarician
los anhelos con las sombras,
laberintos y quimeras
conspiran reveladoras.

Cortejemos los desvelos
con ilusas esperanzas,
repentinos rosicleres
son cual pinceles del alba
que surten desde el silencio
torrentes como cascadas,
fluyendo entre madrigales
junto al verso en la alborada.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Forjando nuevos senderos

Forjando nuevos senderos
Quiero superar la tarde, el ocaso y el silencio,
revelar cada llamado, vivir enfrentando el riesgo.
Solucionar tantas cosas, sentir la fe y el consuelo
dignificando el camino, seduciendo al universo.
Arremeter desafíos sin consultar documentos,
perseverar en lo poco y en lo mucho sin remedios.
No alquilar a la esperanza ni sepultar los anhelos
suspirando en la nostalgia y haciendo galas al credo.
A el que sabe de la esencia, de las dudas, del misterio,
del milagro que equivale a la verdad sin pretextos,
el que ahonda en la mirada, el que se atreve sin miedos
y empina una rosa blanca junto al aroma del tiempo.
Y es preciso que supere el dolor y el desconcierto,
tanta traición desmedida, la crueldad de quien más quiero.
Aceptar lo que no puedo cambiar a pesar del reto,
abrazar lo que es genuino, lo sagrado y verdadero.
Quiero alimentar mis días sumando nuevos intentos,
atravesar la colina, que el límite sea el cielo.
No importa si en la pendiente se haya quebrado el denuedo,
la intrepidez, la osadía, la audacia y hasta el empeño
podrán hacer sus historias forjando nuevos senderos.
Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
Copyright ©
(Derechos Reservados)
Cuba/Estados Unidos de América
Septiembre 29 del 2018

Hasta el suspiro

Mis versos hoy esculpen el silencio.
Las hojas del diario se enriquecen.
La luz de la esperanza no fenece
y vuela junto al céfiro bohemio.
No es solo un desafío intransigente,
es voz que multiplica las quimeras,
que vence la oquedad de la tristeza
y esplende en su virtud cuando amanece.
Es eco en el cansancio que ennoblece
y asume el devenir del horizonte,
no importa si el secreto de la noche
conspira ineludible, irreverente.
Revela inexorable los anhelos,
se inspira en la obsesión, en la osadía,
repasa esa verdad que no claudica
y anida en lo esencial sin sortilegios.
Se trata de vivir cada momento,
de amar con vehemencia hasta el suspiro,
trocar la intensidad con lo divino
y así tocar el cielo en un desvelo.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Hoy lastima

No me aterra la blasfemia de lo impío
ni la oscura falsedad de tu ropaje,
aunque duela la malicia del ultraje
la lección he de aprender cual desafío.

Te consume la bajeza en su vacío
más no temo a la ironía del chantaje,
la verdad se ha de imponer sin maquillaje
cuando el tiempo te arrebate el atavío.

Cruel e ingrata la maldad que sin fronteras
arremete con el odio desmedido
y pretende enrarecer las primaveras.

Hoy lastima ese sarcasmo envilecido
más no puede encarcelar tantas quimeras,
pues sublime es el amor el elegido.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

La lira emocionada no se agota

¡Qué grato disfrutar romanticismo!
Llenarnos de su orgásmico desvelo,
sentir que nos atamos al anhelo
y al délfico pilar de su lirismo.

Impronta que se acopla al virtuosismo
se nutre de la musa en su revuelo,
del frío o del dolor en cada duelo
y escapa del rencor, del egoísmo.

La lira emocionada no se agota,
se yergue en demasía y nos cautiva
dejando el alma plena en cada nota.

Sublime es la razón que la motiva,
mirífico el placer que la denota
ilusa, impredecible y atractiva.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

La osadía de un te quiero

La osadía de un te quiero

No he de herirte el corazón
si te acaricio entre versos,
si en la densa oscuridad
entrego todo mi cuerpo,
el alma, mi voluntad
y el candil de mis deseos,
el tintero, mi verdad
y el abismo de mis sueños.
No he de herirte con mi amor
pues eres todo mi anhelo,
mi dueño, mi surtidor,
mi adorable caballero
quien enciende de pasión,
desordena hasta el desvelo
y ofrece en la seducción
la osadía de un te quiero.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
Cuba / EUA

La osadía de un te quiero

No he de herirte el corazón
si te acaricio entre versos,
si en la densa oscuridad
entrego todo mi cuerpo,
el alma, mi voluntad
y el candil de mis deseos,
el tintero, mi verdad
y el abismo de mis sueños.
No he de herirte con mi amor
pues eres todo mi anhelo,
mi dueño, mi surtidor,
mi adorable caballero
quien enciende de pasión,
desordena hasta el desvelo
y ofrece en la seducción
la osadía de un te quiero.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

Las Noches Entre Versos

Auguran su más límpido dominio
las noches entre versos que aquilatan,
sacuden desveladas sus nostalgias.
las musas que revelan acertijos.
Se nutren amorosas del lirismo
que fluye siempre diáfano en su viaje,
dejándonos su estío entre paisajes
que exultan el lenguaje de la vida,
en tanto solazadas con la brisa
se mecen sus auténticas verdades.

Y escucha acompasadas melodías
la ilusa poesía en su remanso,
se apropia del amor en su agasajo
y expresa la magnífica osadía.
Cadencia en su más rítmica caricia
propone sus arpegios delirantes,
inspira al horizonte en sus azares,
converge en abundancia jubilosa
sanando cicatrices que en las sombras
pretenden sofocar los madrigales.

Sorprende el galicinio milagroso,
refiere al sortilegio de la noche,
se asoma revelándonos sus dones
y muestra lo genuino de su rostro.
Nos hace enamorarnos del asombro
que sabe del adagio de la espera,
trasciende siempre libre y sin fronteras,
consuma refulgente el sortilegio
e irrumpe gentilmente en el silencio
que esboza tantos sueños en poemas.

Aimée Granado Oreña ©

Gota de Rocío Azul

Lazos del Destino

Caudal inefable,
manantial de sueños,
torrente que arrastra caprichos y penas,
palabras, silencios, cuadernos y piedras.
Fuente de emociones
que cascadas lleva,
mezcla de matices, surtidores plenos
de tantas quimeras enfrentando retos.
Torrente profundo,
grandes desafíos
destino marcando quijotescos vuelos
cuando el alma dicta su añoranza en verso.
Oquedad, vacío
que alimento busca,
lustrando el azarbe que empuja el poema
y la impronta osada de atrevidas letras.
Lazos del destino
caminos, senderos,
resueltos motivan señales que crean:
¡Cuando decididos, juntos perseveran!
Caudal inefable
que cascadas lleva,
destino marcando quijotescos vuelos
y la impronta osada de atrevidas letras.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Llegas a mí

Llegas a mí, de musa consentida
la dueña de mi osado atrevimiento
el brío de la tinta que me inspira
y arrojo del versar en mi destierro.
Llegas a mí, nodriza que se asila
frugal en la oquedad de mi universo
dadora de esperanzas, tan genuina
cual égida que ampara sus misterios.
Llegas así, de ilusa golondrina
que emigra quijotesca entre los versos
cual Venus del Olimpo que acaricia
la lira que rubrica su denuedo.
Llegas vital locura de las rimas
y anáforas del éxodo bohemio
de letras que alucinan despedidas
y el céfiro placer aventurero.
Vives en mí, virtuosa poesía
el numen que hipnotiza cual espliego
dilecto romancero de caricias
besando los arcanos sortilegios.
Llegas a mí, de musa consentida
la dueña de mi osado atrevimiento.
Vives en mí, virtuosa poesía
besando los arcanos sortilegios.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Mi Verso Te Daría

Esta noche mi verso te daría
efluvio torrencial de la esperanza,
las gotas de mis letras, la añoranza
y al trino del silencio volvería.
Tal vez desde mi espacio miraría
el fondo del abismo que te alcanza,
ilusa y optimista en la confianza
en tanto un horizonte se abriría.
Quizás en la certeza de un te quiero
el eco del amor no se confunda
y acepte el escrutinio verdadero.
Sé bien que el sentimiento nos fecunda,
que vierte en el torrente su tintero
tallando la palabra más profunda.
Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Multiplica lo bello

Multiplica lo bello

Esas causas sinceras que no se han de olvidar,
las alianzas del alma, los conjuros eternos,
las acciones divinas que merecen respeto
más que nobles tratados son senderos de paz.

Esos actos gentiles de vergüenza y bondad
son verdades que ensamblan, son los fieles reflejos
de horizontes sin manchas, eminentes y excelsos
que ponderan la vida y al más digno ideal.

Avenencia sincera que censura lo inepto,
la falacia, la inercia de la oscura maldad
y se ajusta al decoro que alimenta lo intenso.

No maldice ni engaña, se empodera genial
tolerante y egregia multiplica lo bello
y revela honorable su quimera vital.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
(Cuba - EUA)

Nigromante de sueños

De nuevo te imagino amante de mis tiempos,
en mi mundo desnudo cual silencio y anhelo
soñando tus caricias, nigromante viajero,
ocupando vacíos de sublimes deseos.
En mi lecho de rosas creativo de versos,
con la imagen tatuada en mi mente y mi pecho
de tu nombre sangrando mi dolor con tus besos,
yo me embriago de amarte, nigromante de sueños.
En mi manto de seda tan azul cual mi cielo
yo te pienso, te siento, te deseo y te beso
alquimista de ansias, yo respiro tu aliento
tan cercano a mi alma, hechicero del tiempo.
Delicadas las rosas en mi azul desenfreno,
cual rocío que moja el delirio del cielo
y susurran mensajes evocando en sus versos
poesía del alma, eclosión de mis tiempos.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

No Sé

No sé si es esperanza o agonía
la ignota sensación que se revela,
absorta en el murmullo de unas letras
irrumpe el laberinto del suspenso.
Tal vez un vendaval de sentimientos
atónito retorne ensimismado,
sorprenda al horizonte estupefacto
e impele con la fuerza que le inspira.
Incita confesiones y arrebatos
conjura impenitente lo lascivo,
no sé si habrá un quizás correspondido
que anule la obcecada intolerancia.
Infunde vehemencia desde el alma,
repele la mentira solapada
que esconde la verdad en la algazara
ruidosa de sofismas y de engaños.
No sé si en la locura del idilio
estrumpe suplicante el embustero,
lo cierto es que se esfuma en el silencio
la argucia enmarañada de las dudas.
Y mientras la alborada nace ilusa
de anhelos que disipan la nostalgia,
testigos confidentes acicalan
la impronta del amor y su albedrío.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Nos enseña la vida

Desafío del alma que la impronta captura
en el iris del beso que se torna en traición,
es difícil el reto, es terrible la angustia
que desata lo absurdo del odioso rencor.

La maldad que se esconde tras la dulce sonrisa
empalaga con arte seduciendo al amor,
mas el tiempo se encarga de vetar la mentira
en el justo momento censurando su voz.

Desconcierta el engaño que se oculta en las letras,
que confunde, sorprende, disimula emoción
solapando el orgullo, silenciando quimeras
cual serpiente perversa que amenaza veloz.

Nos enseña la vida tras caídas, quebrantos
que nos dejan sus huellas y total conmoción,
mientras tanto el camino se revela acertado
superando temores en leal comunión.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
Copyright ©

Nuevamente

Nuevamente en mis sueños vi la rosa marchita,
su fragancia lanzaba remembranzas al aire,
despojó al corazón del divino donaire
presagiando el dolor que atolondra y crepita.
Reveló su intención la mirada infinita,
negoció la añoranza con sabor a quimera
se perdió entre las sombras el dolor por la espera
mientras tanto la flor sus recuerdos musita.
Nuevamente la rosa fue el flagelo bohemio
del errante corsario traicionando en su fuga,
el frescor del remanso mientras tanto subyuga
lo que quiere expresarse en el libre proemio.
Entre tanto el recuerdo se alejó vehemente
y así pude intentar desafíos que inspiran.
Entre notas libertas mil nostalgias suspiran
sublimando al amor en su andar inminente.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Para verme sonreír

Otra Navidad sin ti
más te vislumbro en la cima,
me acompañas cada día
en mis aciagos y euforias.
En las gélidas auroras
suspirando mis delirios,
siento que apartas mi abrigo
para abrazarme despacio,
estrechándome en tus brazos
para verme sonreír.

Otra Navidad sin ti
más en mis sueños te asomas,
tu piedad no me abandona
y en esas noches de insomnio
veo el brillo de tus ojos
esplendentes cual luceros,
acariciando recuerdos
entre páginas de versos,
testigos de mis desvelos
para verme sonreír.
Todo es distinto sin ti
en mi entorno y en mi vida,
siempre fuiste faro y guía
entre sorpresas y asombros,
conteniendo mis enojos
dándome tu vaticinio
y allanando los caminos,
aminorando tropiezos
y elogiando mi tintero
para verme sonreír.
Más vives dentro de mí

no tengo dudas de eso,
formas parte de lo eterno
hacedor de mi destino,
que me salva del abismo
tentador de la añoranza
y en mis horas de alabanzas
tu credo es el mismo mío
tan fulgente cual estío
para verme sonreír.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Información y licencia
Código de registro: 2412240451951
Fecha de registro: 24 dic. 2024 5:25 UTC
Derechos reservados

© Todos los derechos reservados:
No se permite el uso sin autorización expresa del creador.

Presiento

Presiento esa bondad que se destila
lejana en el concierto de las olas,
en ese salpicar de blanca espuma
que invade los secretos de la aurora,
decana de un amor sin armadura
guardada en el tesoro que arrebola.
Presiento un mar de arena blanca y fina
tallando con sus huellas las memorias,
ardiente en el revuelo sin censuras,
discreto en el azar de cada historia
y arúspice sensual bajo la luna,
meliflua en el placer que se corona.
Presiento un derrochar a la deriva
bregando en la pasión más generosa,
gozando del salitre y la fortuna
que hechizan la ambrosía del aroma
y el soplo cenital cuando copulan,
los sueños confidentes que obsesionan.
Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Pues la Vida es Eso

Pues la vida es eso, superar abismos,
secarnos el llanto, comenzar de nuevo,
no importa el fracaso si el quebranto es denso
cuando la esperanza no es más que espejismo.
Recorrer espacios, darle tiempo al tiempo
no rendirnos nunca aunque gris sea el cielo,
vencer mil censuras, romper atavismos
encendiendo el alma con brío y denuedo.
Compañera ilusa de las primaveras
que sublime infunde su cálido arpegio,
la que en el ocaso se opone al silencio
venciendo nostalgias y cerrando brechas.
Pues la vida es eso, cosechar renuevos,
aliviar abrojos, compartir desvelos,
si acaso en el cénit de tantas quimeras
se alcorzan legados anidando sueños.
Desafiante avanza, siempre creativa
sin juzgar acciones en tantos tropiezos,
soltando las cargas, enfrentando miedos
junto al compromiso de alcanzar la cima.
Pues la vida es eso: propósitos, retos,
sagradas palabras que irrigan desiertos,
mientras persevera feraz, reflexiva
cual broquel defiende su amado universo.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Quiero el amor

No quiero amor que sea callejero
ni busque en su utopía vanidad.
No quiero amor basado en la crueldad
que viva en un suplicio prisionero.

Quiero el amor prudente y lisonjero,
que crezca con nobleza y lealtad,
que busque en el placer la voluntad
de amar en su caudal lo verdadero.

Que alimente con fe la dignidad
y sea el más confiable compañero
que tenga como base la verdad.

Sublime en el hacer de su sendero
sin sombras de egoísmo ni maldad,
auténtico y cabal como escudero.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

Recuerda Ese Tiempo

Recuerda ese tiempo que ha languidecido
con él el pasado nos dejó su huella,
se llevó consigo la mirada aquella
y el romance intenso del amor vivido.
Recuerda ese tiempo que quedó esculpido
en la filigrana de nuestra querella,
mientras la memoria nostalgias destella
temiendo que todo quede en el olvido.
No sé si es pereza, nefasta agonía
y entiendo que el mundo abre su horizonte,
pero el alma siente la incauta partida.
Mas si algún recuerdo se enlaza a la vida
y en la remembranza su historia confronte
dejará la impronta de melancolía.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Se rompen los silencios

Despeina suave brisa la alborada
de azares que despiertan inocentes,
se rompen los silencios de repente
en tanto se libera la añoranza.
Se llena de rocío la nostalgia
bañada con el llanto de la noche,
quizás supo de besos o reproches
la ilesa golondrina desvelada.

Impacta la osadía anticipada
que ilusa busca el roce de un recuerdo,
asoma desde el alma el sortilegio
e inspira verso a verso su romanza.
Irrumpe en el estío la mañana
de azules alamedas tentadoras,
presagia un frenesí que se atolondra
ansioso en la utopía alucinada.

II

Ansioso en la utopía alucinada
descubre un nuevo sueño que conspira,
infunde al horizonte en la vigilia
azares caprichosos e irredentos.
Abraza desde el alma su universo
la impronta en desafiante sacudida,
se impone contingente y sin malicia
atado a la verdad que no se espanta.

Y eleva su confianza sin lamentos
seguro en su leal peregrinaje,

cual firme confidente inigualable
que enciende su almenara entre las sombras.
Revuela en el estío silenciosa
la musa entre sincréticas deidades,
comulga en el arpegio de los mares
en tanto se emancipa en el silencio.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

Senderos amados

Senderos amados

Tantas ocasiones de anhelos alados
en la incertidumbre y en las disyuntivas,
miles de horizontes fueron revelados
en la contingencia como tentativas.

Quizás nuestros gritos fueron silenciados
en las escapadas significativas,
sin causar estragos, tan inofensivas
procurando siempre desvelos osados.

Concilia la tarde su historia instintiva
donde confabulan rezos murmurados
y dan sus respuestas las alternativas.

Sentimientos viles serán arrancados
y a la luz del alba siempre compasiva,
la esperanza augura senderos amados.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Señora Adversidad

Señora adversidad suelta mis alas,
no dejes que el cansancio me flagele,
retira el laberinto que interfiere
y aquello que lacera la confianza,
pues sé que entre palabras se supera
lo insano, lo arrogante e indolente,
aquello que a la vida tergiversa
cegando entre las sombras el mañana.
Señora adversidad tienes mis manos
asiduas artesanas de verdades,
te pido que alivianes los azares
y pueda desprenderme de lo amargo,
bien sabes que no ansío la riqueza
basada en la ambición y en vanidades,
prefiero la humildad sin apariencias
y así visualizar lo soberano.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Sensualidad

Sensualidad que versa en poesía
la ardiente pasión que se desboca,
bebiendo el dulce néctar de la rosa
que espera delicada su conquista.
Delicias del contacto que provoca
el éxtasis candil de la vigilia
y el roce del placer que nos convoca,
al místico silencio de caricias.
El ímpetu arrebata y se sofoca
intenso en su genuino compromiso,
tatuando con su tinta nuestra historia
de ardientes desenfrenos y suspiros.
Sensuales tus palabras y lisonjas
sutil galán, ardiente y peregrino,
que libas con tus labios la corola
ardiente de pasión y desatino.
Me rindo ante las rimas atrevidas
cual cómplice leal de tu agasajo,
si encuentras vehemente la ambrosía
en el sensual abismo del abrazo.
Sensualidad ilusa: tú provocas
e incitas al cortejo de pasiones,
romántica hechicera que alborota
demente frenesí de los amores.
Aimée Granado Oreña©?
Gota de Rocío Azul

Sentada Junto al Mar

Sentada junto al mar, con besos en el alma,
la vasta intensidad del cielo ante los ojos,
azar de la añoranza aflora desde el alba
irrumpe en el desierto atávico de asombros.
Sentada en la angostura marina de la nada
tocada por la brisa que húmeda le abraza,
divina soñadora, dilecta en la esperanza
y azares inasibles mitigan las nostalgias.
Sentada junto al mar, perdida en el contraste
azul de inmensidad, cual piélago divino
y escriben sus memorias los velos indulgentes,
benévolos de intentos y sueños compartidos.
El halo del insomnio que vence las tinieblas,
conspira en su desvelo cual brisa del poeta
y en céfiros destellos inspira con sus letras
el mundo de los versos testigos de su entrega.

Sentada entre recuerdos de húmedas sonrisas
el indeleble arrullo de olas como enigmas
y ambiguas confusiones cautivan sibilinas,
el canto que armoniza arcano entre las rimas.
Sentada junto al mar regresa la alborada,
recoge en su cabello la brisa y la fragancia
testigos del desvelo, salitre de su alianza:
cual piélago de versos y oasis de palabras.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Sentir El Frenesí

Bendigo ese calor que me fascina,
anhelo el estrecharlo entre mis brazos,
sentir el frenesí de sus abrazos
y amarlo de la forma más genuina.
Entrega placentera que divina
no cree en el cariño que a retazos,
se pueda agazapar entre pedazos
en medio del quebranto y de la ruina.
Seduce lo más fiel de la ternura
que esplende en lo vital del desafío
y alcorza la esperanza en su ventura.
Cautiva esa ilusión que en el estío
renueva su alborozo con dulzura
y puede superar todo vacío.
Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Serás por siempre recordado

Amor serás por siempre recordado,
las hojas del diario se han abierto,
quedando nuestro idilio al descubierto
y el gozo del misterio idealizado.

Revivo aquel sollozo silenciado
cayendo en la hojarasca el desconcierto
y el miedo de encontrarme en el desierto
hurgando en nuestro sueño conjurado.

Mis noches con las tuyas aleladas
viviendo los instantes confundidos,
de azares e ilusiones susurradas.

Auroras entre acuerdos divididos
y esperas escapando a las miradas,
gozando los tesoros preferidos.

Aimée Granado Oreña Copyright ©
Gota de Rocío Azul
Cuba/ Estados Unidos de América

Si acaso

Si acaso

Si acaso está prendiendo fuego la almenara
y el musgo recordando otoño en el jardín,
habrá de así prenderse amor por si asomara
el rostro del deseo calando su confín.

Acaso esté gozando el fruto del empeño
y el claro desafío obrando en su bregar,
habrá de así sentirse el día como dueño
de toda la añoranza que invita a caminar.

Si acaso está donando arpegios la mañana
y un canto de esperanza invade al universo,
entonces prendería su calidez temprana
el flujo de la tinta escudriñando el verso.

Y al menos el abrazo se prenderá de anhelos
y colgará la vida su intenso torbellino,
más allá del cansancio serán fieles desvelos
los que lleven consigo sin dudas lo genuino.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

Si alguna vez te faltara

Si alguna vez te faltara
el adagio de su voz,
sería grave y atroz
la herida que desde el alma,
dejaría su cascada
en la crueldad del adiós,
que castigando veloz
se llevaría la calma.

Ella lacera y desalma
lastima, hiere y aturde,
con la cautela que urde
el maquinar tanta saña.
Mas la genuina esperanza
que a la mentira desurde,
con amor te desaturde
en su más genuina hazaña.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

desurde: Desbaratar trama o intriga.
desaturde: Quitar el aturdimiento.

Si estás cerca

Se pierden mis palabras si estás cerca,
mutismo de expresión entre tus brazos,
si al mínimo contacto de esos labios
el verbo de tu amor llena mi esencia.
Se pierden los sentidos si el deseo
recorre mis riberas sin recato,
me pierdo en el contacto de tus manos
que arrancan las caricias del silencio.
Encuentros bendecidos por el alba
en clímax de sublime sortilegio.
Instantes que moldean nuestras almas
gozosas del más délfico desvelo.
Se pierde en las fronteras del misterio
la inercia en el vaivén de los delirios,
contempla en lo virtuoso del idilio
el tórrido remanso de los sueños.
Susurran los suspiros del aliento
en el tierno amanecer de las pasiones.
Exhaustos del romance van mis versos
con ansias de abrazar nuestro horizonte.
Te entrego el corazón en cada letra
perdida en los caprichos y arrumacos.
Ofrezco el frenesí del arrebato
rendida ante el placer de tu cautela.
Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Sin Tregua

Y allí empezó sin tregua la amarga despedida
de abismos intrigantes, quebranto y confusión,
vertió el ayer callado su lágrima escondida
tratando desde el alma sanar tanta obsesión.

Silencio aquilatado consterna estrepitoso,
visiones y espejismos esculpen el dolor,
estalla lastimero tan frágil y angustioso
buscando en otro cielo la euforia del amor.

Impetra sofocante mi verso al embustero,
implora vehemente que cese el desamor
e inspira el fiel testigo crucial del escudero
que estrumpe con su adarga venciendo el estupor.

Atávico un anhelo genuino desde el alma
libera su atadura y enfrenta el desafío.
Quizás con el denuedo vital llegue la calma
que anulen oquedades nefastas del hastío.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Suman Mis Noches

Suman mis noches de andanzas
rebosantes fantasías,
son arúspices espías
pletóricas de quimeras,
que ambicionan primaveras
consumadas de esperanzas.
Suman euforias, aciagos,
las distancias y lamentos,
conjuran los pensamientos
sus azares peregrinos,
conspirando libertinos
los insomnios entre halagos.
Suman mis noches poemas
y alucinantes visiones,
confidentes emociones
en rosicleres se inspiran,
mientras los versos deliran
con la luna y sus diademas.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Sus huellas

Las rimas y poemas que dejaron
sus huellas hilvanando tanta vida,
son himnos que en romántica estampida
hermosos sus arpegios entonaron.
La lira y la emoción gratificaron
la musa pizpireta que atrevida,
osada, seductora y presumida
oníricos anhelos congregaron.
Mas dicen que entre notas y entre anhelos
la magia del poeta en su algazara,
acoge lo valioso y lo genuino.
Y dicen además que si callara
el gozo del bohemio peregrino,
en llanto eclosionaran los desvelos.
Aimée Granado Oreña ©?
Gota de Rocío Azul

Suspiros Que Eclosionan Entre Letras

Podemos superar todos los duelos
quizás en los aciagos más profundos
y en medio del dolor y el desconsuelo
sentirnos que objetamos a lo absurdo.
Ya sé que hoy nos distancian esos muros,
aquellos que algún día cobijaron
detalles que con gusto intercambiamos
y anhelos entre versos compartidos,
queriendo perpetuar entre suspiros
instantes de algún tiempo insospechado.
Hay letras que solazan las pasiones
surtiendo su melódica armonía,
canciones del ayer, tantos amores,
rondando en la sutil melancolía.
Y esculpe sus más tiernas fantasías
dotadas de ingeniosas tesituras,
trayendo al pentagrama la ternura
que esboza el más sublime atrevimiento,
siguiendo esa ilusión cual sortilegio
que alcorza al universo que vislumbra.
Suspiros que eclosionan entre letras,
imágenes de auroras reveladas,
algunas tentadoras como muestras
del lazo encantador que nos ataba.
Reviso cada página ilustrada
y aún me visualizo entre tus brazos
amante seductor, leal resguardo
que inmerso en el hacer no se quebranta
e incluso va porfiado mientras ama
seguro del poder de su remanso.

Aimée Granado Oreña ©?
Gota de Rocío Azul

Información y licencia

Código de registro: 2411140088755

Fecha de registro: 14 nov. 2024 6:13 UTC

Derechos reservados

© Todos los derechos reservados:

No se permite el uso sin autorización expresa del creador.

Tantas veces suspira

Vierte el polvo de estrella su rocío de luna
y es la noche traviesa quien presume oportuna
ofreciendo lo egregio del vergel del amor.
Complaciente reserva la añorada quimera
proporciona la magia de vital primavera
y sorprende el orgasmo con su esencia de flor.

El silencio presagia su emoción vehemente,
y es oasis de sueños en la holganza evidente
donde esconde la vida nigromante pudor.
Confidente entregado a entrañable revuelo
cual testigo que añora que no acabe el desvelo
y el idilio derrame su placer seductor.

Guarda en manto de seda su amuleto atrevido,
la esperanza aquilata, no pretende el olvido
solo quiere aferrarse a hechizante fulgor.
Persistente atesora la pasión que le inspira
y en su loca algazara tantas veces suspira
el viril arrebato de su afán tentador.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul
(Derechos Reservados)
Cuba / Estados Unidos de América

Te Visito En Mis Sueños

Te visito en mis sueños, fiel adagio del alma
sinfonía y romanza, florilegio y consuelo
que en su tórrido beso es relente que calma.
En silencio de sombras tan sutiles promesas
se vislumbran divinas en ufano desvelo,
junto al cauce del tiempo tan ilusas, traviesas.
Las miradas intensas de embrollados revuelos
desordenan caricias de ancestral clandestina,
que flagelan codicias de requiebros y anhelos.
Y es la brisa que enjuicia la visita genuina
de los sueños bohemios ladronzuelos de albricias.
Es la musa resuelta que agasaja divina
conspirando entre azares lisonjeras delicias.
Entre nubes mis besos delirantes de ardicias,
en su empíreo revuelo es vergel de frescura,
son preclaros ensueños que en osadas primicias
adorables proclaman su pasión sin censura.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Teje la ausencia

Siento el canto del viento, la brisa suave cual palmeral
y el aroma del campo, las azucenas, salitre y mar.
Siento el perfume intenso de mariposas en el palmar
y esa caricia ilusa rompiendo enigmas cual vendaval.
Oigo el trino del río que arrastra instantes en su caudal
y el Yumurí me alcanza con su ambrosía en mi despertar,
cruzo puentes y azares, vislumbro anhelos al caminar
mientras tanto la luna muestra su espectro siempre leal.

Melodía del tiempo con su gemido sentimental,
el ruido de las olas en mi nostalgia puedo escuchar
y la humedad rociando la tinta indemne que en su inspirar
es como las albricias en su algazara primaveral.
Excelsa en el parnaso con tu ambrosía subliminal,
Atenas de mi Cuba siempre en mis versos vas a reinar
no importan las barreras, melancolía vas a estallar
si entre anhelos el cenit de la esperanza es colosal.

Alcorzando el silencio y el misticismo de lo ancestral
gorjean colibríes con su zumbido tan peculiar
y en el verdor del valle se confabulan sin olvidar,
el néctar que se surte del sincretismo y lo terrenal.
Preludio de cabildos, toques montunos y un madrigal
surtiendo cubanía por la campiña con su loar,
alaba el sortilegio entre el repique y el retumbar
desafiando el hastío que peregrina sin credencial.

Retoma la añoranza su desconsuelo circunstancial
que se funde en el llanto y en lo profundo de su penar,
mientras firme la noche se confabula en su desandar
balbuceando quimeras en su anarquía universal .
Presagia una tonada la despedida casi mortal,

controversias irrumpen ríos de sueños por silenciar
y en el grito del alba batiendo lanzas por no callar
errabundo el recuerdo teje su ausencia siempre abismal.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Testigos

Testigos de las letras y anhelos peregrinos
afirman mil razones de ilusas contingencias,
si acaso en la locura se pierde en los abismos
suspiros ambulantes de paz o de tormenta.
Fue el roce de tus manos remanso de nobleza
más que un virtual abrazo sellando nuestro idilio,
hubo pasión de almas, miradas confidentes
y el más ardiente beso de egregio regocijo.

Testigo fue la tarde de flores y poemas,
la calidez del verso vagando tiernamente
y en la ilusa almenaras tus ojos como estrellas
llegando a lo profundo de arúspices placeres.
Sublime aquella cita de sueños evidentes,
de aromas tan sensuales, augurios y quimeras,
no fue un simple mensaje ni el sórdido espejismo
quien detonó la chispa vital en nuestra entrega.

Testigo fue el ambiente de amor y melodía,
recinto inolvidable sin trabas ni fronteras
y el cándido agasajo fluyendo sin mentiras
cual cénit del lirismo vital que no encadena.
Fue un canto de esperanza tu adagio de poeta
cuando al caer la tarde besamos nuestra lira,
emprendimos senderos de amantes hasta siempre
y a pesar de los años yo siento que me inspiras.

Aimée Granado Oreña ©

Gota de Rocío Azul

(Derechos de Autor)

Tiento al amor

Viento que azota mi esperanza, viento;
brisa del alma que sostiene, brisa;
visa que emigra en el silencio, visa;
tormento insomne en el dolor, tormento.

Intento sabio del idilio, intento;
irisa el alba al despertar, irisa;
clisa a relieve una añoranza, clisa;
atento infunde vehemencia, atento.

Precisa así mi corazón precisa;
presiento ilusa lealtad, presiento;
avisa intensa la verdad, avisa.

Exento el gozo en el placer, exento;
deprisa impetra el despertar, deprisa;
tiento a tu amor: con frenesí lo tiento.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Tocarte con mis versos

Tocarte con mis versos
el único recurso que has dejado,
instantes confundidos y tropiezos,
la vida y sus aciagos,
la vida sin regreso,
la vida no transige en los fracasos.

Llenar tus universos,
buscar en el espacio deseado
recuerdos que inspiraron embelesos,
el tiempo, los halagos,
el tiempo y lo inconfeso
el tiempo inexorable en sus ocasos.

Tocarte con mis versos,
buscar en el espacio deseado
instantes confundidos y tropiezos,
el tiempo, los halagos,
la vida sin regreso
y el tiempo inexorable en sus ocasos.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Torbellino de esperanzas

Tierna es la brisa que llega sin permiso y cortesana,
bella e ilusa en su atavío con pasión de enamorada.
Vuelve al retozo que hechiza con lisonjas de esperanzas,
mientras tanto en su delirio se desvela sin palabras.
Sigue las huellas divinas del amor en mi ventana:
tierna es la brisa que llega sin permiso y cortesana.

Sopla un vendaval de anhelos tolerantes y genuinos,
siempre leales sin trazas de falacias ni acertijos.
Siente el gozo que se inspira cadencioso y confundido,
cual torbellino supremo de conjuros precavidos.
Se oye un adagio de notas y el pregón del estribillo:
sopla un vendaval de anhelos tolerantes y genuinos.

Sube la espuma en las olas de alboradas sin nostalgias,
mientras la luna de plata siempre reina la agasaja.
Crestas ilesas salpican de salitre la algazara,
son arrecifes que adornan coralinas filigranas.
Oda del mar en la aurora presagiando la velada:
sube la espuma en las olas de alboradas sin nostalgias.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

Trasciende la verdad

Los versos de tu voz inquisidora
laceran lo más tierno de mis letras,
mas quiero responderte sin demoras
aún en el vaivén de esta querella.
Trasciende la verdad, no importa como
es luz que no se extingue en la tragedia,
en medio del quebranto y del enojo
bien sabe convencer con vehemencia.

El eco de la insípida inconsciencia,
pretende lapidar desde el insomnio
la auténtica ilusión con la soberbia
y así enlutar la vida con el odio.
La voz del corazón no se amilana
bien sabe del amor y del decoro,
denuncia la mentira desde el alma
y emprende desafíos prodigiosos.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Traviesa la musa

Traviesa la musa

La musa se inquieta en el álveo cielo,
disfraza su rostro con aura de estrella
y atrapa las sombras remontando el vuelo
con letras del alma que en versos destella.
Se inspira en la noche la amante querella,
de intensos azares, cansancio y desvelo
no quiere rendirse pues su luz destella,
el crisol preciado del leal anhelo.

Derrama la ilusa sensación de estío
en su fiel romanza y en fugaz quimera,
en tanto conspira crucial desafío
testigo del alba que impaciente espera.
Traviesa es la pluma genuina y guerrera
que impregna su gracia venciendo el hastío,
promueve esperanzas cual firme escudera
en el álveo cielo del azul rocío.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

Trillado está el sendero

Trillado está el sendero

Presente la añoranza cetrina que confesa
aclama por el alba de un tiempo sin quebranto.
Se asila la esperanza desnuda de su encanto,
buscando un nuevo cielo que arrope su promesa.

Torrente del recuerdo que fluye y que fustiga
el río de visiones de arcanos laberintos.
Inspira la ambrosía de utópicos instintos
y anulan la ignorancia del odio que castiga.

El néctar de la historia pasada se ilumina
y vuela liberada cual brisa que inasible,
descubre lo genuino y alcorza ineludible
el hoy que nos ofrece su marcha peregrina.

Tentada y poderosa la voz que no claudica
trasciende sin temores los cerros y praderas,
consagra humanizada las diáfanas quimeras
al ínclito universo de paz que purifica.

Trillado está el sendero, despliega su albedrío
se nutre en la conciencia vital de la templanza,
sin miedo ante el flagelo que azota con venganza
asume dignamente su indómito atavío.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul
Cuba / Estados Unidos de América

Tu recuerdo

Tu recuerdo

Hoy busco el frenesí de tu recuerdo,
el cielo visionario que vivimos
pletórico de idilios no confesos,
guardados dulcemente en el mutismo.
Escucho entre las páginas del tiempo
el eco cenital de la algazara,
las notas suspendidas del deseo
y el délfico placer de nuestra alianza.

Es bello el recorrer tanta ternura,
sublime armonizar cada momento
de encuentros clandestinos con la luna,
la eterna confidente de lo nuestro.
Entonces nos bastaba la penumbra
y el gozo espiritual de las palabras,
las noches de nostalgias inconclusas
y el beso inspirador antes del alba.

Quizás en el ocaso de mis versos
yo pueda trascender hasta tu nido,
no sé si fue el capricho del misterio
quien hizo de este amor un acertijo.
En tanto la distancia sin te quiero,
la insana incomprensión y hasta el orgullo
callaron las pasiones, los desvelos,
atando nuestros sueños entre muros.

Ya ves tejo la historia con mis letras,
sacudo la añoranza en el rocío,
camino en el sendero de hojas secas

gozando a plenitud del espejismo.
Ya ves del alma fluye esta leyenda
de instantes y de utópicos anhelos,
de intensas soledades sin respuestas
y el loco frenesí de tu recuerdo.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Un beso herido

Suspira en el pesar un beso herido,
sangrando en su dolor busca el abrazo,
no entiende la ironía del rechazo
ni el eco reticente del olvido.

Confiesa en el silencio incomprendido,
lo mucho que lastima el latigazo,
la oscura necedad del puntillazo
sacude en el caudal estremecido.

Es cierto fluye el llanto convencido,
desnuda la justicia ante el sablazo
y encara el paraíso prometido.

Presagio de un rapaz aldabonazo
se esconde tras su velo retorcido
y pega donde duele con su mazo.

En tanto suspicaz un beso herido
acude a la piedad de algún regazo.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
Copyright ©

Un desafío

¡Cuántas veces te he retado verso mío!
¡Cuántas noches sigilosas entre aciagos
he vencido al pensamiento sosegado,
entre azares caprichosos confundidos!
¡Cuántas veces me has hablado en el rocío!
¡Cuántas noches de placer en tus halagos
has vertido el manantial incontrolado,
en la acequia de suspiros encendidos!

No lamento el frenesí de mi delirio
ni la loca exaltación del desconcierto,
solo absorbo el arrebato, el desenfreno
que alucinan entre anhelo y desvarío.
No me insulta el apogeo de un buen cirio
ni el rezago de un espíritu liberto,
solo abrazo intensamente lo que es pleno
mientras tienta en su algazara un desafío.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul
Cuba / Estados Unidos de América

Un oasis nacerá

Un oasis nacerá

Tus zafiros encerrados con cerrojos
liberemos del osado desconcierto,
de azaleas vestiremos el desierto
y un oasis nacerá sin más abrojos.

Los geranios brillara? entre sonrojos
y con orlas de azucenas nuestro injerto,
dará rienda de emoción sin desacierto
porque un sueño ha trascendido sus herrojos.

En el arca del amor vive el desvelo
y el sublime surtidor de la ambrosía
que hermetizan los idilios imborrables.

Y no hay rejas ni entresijo en este anhelo
que detenga a la sublime poesía,
ni al elixir de unos sueños inefables.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
Copyright ©

Un Sí de Luna

Amar lo que declaras con tus letras
en esa decisión que confabula,
el más sublime éxtasis de luna
que besa con mis labios tus quimeras.

Adoro ese mensaje que me llega,
al ónfalos que diestro se ilumina
y veo en cada musa que me inspiras,
un tierno sortilegio de caricias.

Amar lo visionario del silencio,
confidente guardián de cada verso,
que llega sigiloso al universo
en la declaración de su secreto.

Reservo los espacios de mi delfos
a tí Apolo amado de mis tiempos,
tú inspiras sensaciones cual arpegios
de acordes, melodías de embeleso:
augurios de sublimes pensamientos.

Acepto la belleza de tu reto
decreto ser la diosa de tus tiempos,
tan ciertas son las letras que te ofrendo,
cual diáfana la musa de mis versos.

La lira del amor que me seduce
y besa con sus rimas tus quimeras,
declara un sí de Luna con mis letras:
urania inspiración de poesía,
que llega con los astros que armonizan
la eterna incitación de las caricias.

Amar en la distancia nuestros besos
platónicos, ilusos, siempre dueños;
arcanos seductores del misterio
guardado en el eclipse de los sueños.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

Un Sueño Conspirado

Sentados en la arena los dos juntos
bañados del salitre tan distante,
mirando al horizonte en su conjuro
tocarse con el cielo en beso amante.
Los dos en tierra amada y sofocantes,
tan llenos de misterios desbordantes,
anclamos entre la espuma de las ansias
con éxtasis de dar todo del alma.
Tú invades mi silencio cautivante
y entregas en la rosa tu delirio,
de amar en cada pétalo el idilio
y así robarme el beso en ese instante.
Te beso con la furia del deseo,
evoco en el placer suave de amarte,
la extraña sensación de conocerte
en raro sortilegio nigromante.
El mar, monte de espumas nos invita
a entrar en su vaivén lleno de encantos,
y el rostro del placer tienta el espacio
de entrega de mi mundo entre tus brazos.
El cielo es fiel testigo que conspira,
y el mágico deleite del abrazo,
sumerge el movimiento de los cuerpos
mojados en el clímax tan soñado.
Te dije tantas veces que te amaba,
que extrañaba en mis anhelos tu sonrisa,
y en esta dimensión de almas perdidas
gemelas en los senderos de la vida,
te entrego la ilusión de mil abrazos,
y el sueño de este amor puro y sagrado.
Despiertas y sofocas el silencio,
ha sido solo un sueño conspirado

y en la cruda distancia del ocaso,
platónica de instantes tan amados,
haremos del idilio deseado:
¡La eterna comunión de amarnos tanto!

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Un Sueño Poeta

¡Mito de su encanto versando la senda
y un alba de rosas, diamantes le ofrenda!
Un sueño poeta, vagando en la sombra
de límbicas letras, ufanas, perdidas,
surcando horizontes de rimas heridas,
honrando el talento versales que nombra.
Edén de la espera que el mito renombra,
cual vergel rosáceo del alba rendida
y anáforas sueltas rimando la vida
del ínclito ocaso del verso que asombra.
¡Mito de su encanto versando la senda
y un alba de rosas, diamantes le ofrenda!
Sueño de bohemio con brizna de azares
y el arrojo osado de su pluma inquieta
seducen augurios de iluso profeta.
Versos abrazando caricias cual lares
sujetos a ensueños de lira discreta:
¡Empíreo destino de aurora y profeta!
¡Mito de su encanto versando la senda
y un alba de rosas, diamantes le ofrenda!
Refugio de un verso que el sueño supera :
el intento iluso de sutil quimera.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Va el verso

Discretamente en el bregar bohemio
un verso que eclosiona en esperanza,
cual estela frugal va sin apremio
venciendo la indolente desconfianza.
Celosamente en noche de atavío
la brisa confabula con la magia
del claro amanecer que en el estío,
florece libre e indemne de nostalgia.
Súbitamente es cómplice la luna
que acerca su mirada desde el cielo,
revela el rosicler de la fortuna
gozando caprichosa su desvelo.
Y ansioso en el lirismo peregrino
trasciende el atavismo de visiones,
sediento y milagroso en el camino
increpa levantisco sus pasiones.
Genuino va el poeta en rebeldía
profeta y ruiseñor en las praderas,
trinando entre los versos la utopía
de iluso precursor en las quimeras.
Errante y seductor en las primicias
va el verso cual epígono del viento,
certero entre palabras y caricias
preclaro defensor del pensamiento.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul
(Cuba-EUA)

Verso que llegas

Verso que llegas a mi espesura
con la tonada del sentimiento
cuando la noche no te censura.

Y surca ileso el entendimiento
con la estocada de una aventura
mientras revela su encantamiento.

Fluye la tinta mientras murmura
la fiel impronta cual juramento
que nos ofrece su investidura.

La que ha lanzado horas al viento
imprime el sello de su ternura,
cuando quien dicta es el pensamiento.

Verso que llegas a mi espesura
y surca ileso el entendimiento,
fluye la tinta mientras murmura
la que ha lanzado horas al viento.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul
(Derechos Reservados)
Cuba / Estados Unidos de América

Vestigios

Vestigios

Jazmines destilando su ambrosía
fragante en la expansión de lo sublime,
aroma de ese amor que no reprime
y ofrece liberado su utopía.

Invade en el albur la fantasía,
trasciende sentimientos cuando imprime
la huella del andar que nunca oprime
su intensa calidez ni su alegría.

Infunde en el caudal de sus virtudes
el gozo del hacer que nos convida
al reto de increpar las inquietudes.

Vestigios del periplo de la vida
y anhelos de adorables multitudes
comparten su algazara conmovida.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Vino breve y fugaz

Vino breve y fugaz, sin tropiezos divinos
en la brisa sutil cuyo anhelo revela.
Vino frágil quizás, pero nunca vencido
apartando el tal vez y la absurda sentencia
solo presto y vital, sin censuras ni mitos.

Vino breve y fugaz, sin ningún sortilegio,
el adagio escuchó en las rimas traviesas,
no buscó en el vergel, solo hurgó en el silencio,
contempló en su mirar el brillar de la estrella
que eclosiona al amar sin pedir privilegios.

Vino breve y fugaz en la umbrosa quimera.
Vino intacto a beber del torrente que inspira
sin siquiera anunciar ni augurar su presencia,
solo tuvo el honor de besar la sonrisa
junto al trino cantor que entre montes se empeña.

Acercando el vergel al divino remanso,
inefable el poder del perdón recupera.
Vino breve, al azar sin codicia ni llanto
solo quiso abrazar con sus alas viajeras
el desvelo frugal que encadena el ocaso.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul
Cuba / Estados Unidos de América

Volverás entre versos

Volverás entre versos a escuchar el pasado
pasarás con la lumbre del ayer cual maldad,
mas verás que no es fácil convencer con el llanto
los suspiros que un día cercenaron la paz.

Impaciente te siento, solo buscas mis ojos
en el iris osado del mirífico azar,
sin saber que estos años en su andar silencioso
el cansancio no pudo mitigar mi verdad.

Volverás y no niego que tu luz me hizo falta
en las noches ilusas sin querer renunciar,
presagiando señales y añoradas palabras
mientras tanto la ausencia puso el punto final.

Vehemente y osado te presentas sin dudas
tan confiado entre versos pretendiendo enredar,
el hilván de esos sueños que prometen fortunas
en senderos bohemios de aquel mundo irreal.

Volverás entre halagos que matizan ocasos
pero el daño revuela con su alcance rapaz,
ni el más tierno del verso será fuego o milagro
ni tu voz seductora mi horizonte abrumar.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul
(Derechos Reservados®)

Vuela El Mito del Otoño

Otoñal la peregrina
asperge sobre cipreses,
toda su bondad divina
en diamantinos torrentes.
La lluvia asoma insistente
humedeciendo el entorno,
vuela el mito del otoño
por senderos entre bosques
mientras tanto el horizonte,
alfombras tiñen de antojos.
Contrastan tantos colores
de las más diversas hojas,
que al vendaval se abandonan
junto al enigma del ocre.
Deslumbran los tornasoles
entre perlas de rocío
y en el ocaso amarillo
con toques de rosicler,
obstinado en su placer
se escapa un dulce suspiro.
Sopla el viento, surte el ritmo
del enigma suculento,
mientras el bardo bohemio
pacta con el verso amigo.
Es su tintero genuino
sin censuras ni trastiendas,
solazando con sus letras
cada instante que merita,
agradecer a la vida
los espacios compartidos.

Aimée Granado Oreña ©

Gota de Rocío Azul

Y aún en el pesar

Vaivén de la esperanza entre las olas
persuaden el capricho del silencio,
entonan melodías ancestrales
cual arpa en el convite que arrebola
y aún en el pesar inevitable,
es cómplice de azules sortilegios.

Se siente la sinfónica llegada
que inunda lo crucial en el desvelo,
el alma se humedece en los instantes
del bello rosicler en la algazara,
que busca en el reflejo impostergable
el grato amanecer lleno de anhelos.

Y el mar se precipita con su encanto
de estrellas, de corales y amuletos,
del tórrido pregón de los azares
y el álveo vislumbrar en lo lejano
del Sol que en la alborada inexorable:
¡anuncia el despertar del universo!

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul
Copyright ©

Y busca

Regalan mil conciertos estivales
los tórridos acordes de la noche,
aquella que ha vencido tu reproche
y busca acariciar los madrigales.

Ofrece sus arpegios a raudales
el fértil pentagrama en su derroche,
concilia esa ilusión de medianoche
y busca entre sus notas las señales.

El canto de la brisa desde el monte
contagia con el ritmo que da vida
y entiende el palpitar del horizonte.

La magia del hacer que nos convida
al verso melodioso en su remonte,
nos deja su quimera entretejida.

Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Y junto a la hoguera

Y junto a la hoguera del amor genuino
en el arrebato de entregar el alma,
el néctar del cuerpo su elixir derrama
y vierte ardoroso todo el regocijo.

El placer irriga montes, laberintos,
soltando las riendas de hechicera osada
que busca en el Cénit sensuales miradas
y el gozo travieso que fluye cual río.

Es tal turbulencia que tórrida inflama
el desvelo ardiente, vitales suspiros
mientras se despliegan locas madrugadas.

El délfico oasis, cobija y abrigo,
en el apogeo crucial de la danza
de amantes que viven el sublime idilio.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

Y Podamos Entonces

Golondrina te llevas el proyecto de un alma,
la utopía guardada cual tesoro en su vida
tantas cosas, silencios, la palabra perdida,
el vigor, los anhelos, la ilusión y mi calma.
Golondrina me quedo con la musa olvidada,
ella vino en mi auxilio, prometió ser mi aurora,
la que imprima su huella como fiel preceptora
y aleccione e inspire esta fuerza apagada.
Golondrina, recuerdo la feliz primavera
la que fue el fiel remanso en las noches de luna
y cuestiono el desvelo que ignoró la promesa.
Hoy deseo que vuelvas con la osada franqueza,
que el ocaso no deje de mostrar su fortuna
y podamos entonces perseguir la quimera.
Aimée Granado Oreña ©
Gota de Rocío Azul

Y pude despertar

Mas nunca deseé que tú volvieras,
tan triste fue tu osada despedida
que pienso que aprendí más de la vida
la tarde que imploré que me quisieras.

Tal vez sentí el dolor de las esperas
y sé de la nostalgia sin medida,
también de la añoranza desmedida
mas pude al fin contar mis primaveras.

Fue duro el caminar no te lo niego,
las noches de memorias y desvelos
y el eco del insomnio transgrediendo.

Y pude despertar del amor ciego,
al fin supe gozarme en los anhelos
en tanto mi obsesión desvaneciendo.

Aimée Granado Oreña
Gota de Rocío Azul

Y suspira el corazón

Ni el conjuro de un amor entre rincones pudo entonces hilvanar tanta locura, pues la vida en su bregar, en su aventura no se supo liberar de sus presiones. Y suspira el corazón sin condiciones él admite la verdad con su frescura, alimenta su obsesión en la ternura mientras tanto multiplica sus razones. Es tan frágil la palabra que se escapa, que prefiere silenciar lo que es genuino y detrás de una mentira se solapa. Mas persiste ese decoro peregrino que defiende vehemente lo que atrapa, mientras justo persevera en lo divino. Aimée Granado Oreña © Gota de Rocío Azul

Y te sorprende el amor

Y te sorprende el amor
en su idílico revuelo,
se cobija entre las letras
que buscan soñar en versos
y escribir la tesitura
melodiosa del desvelo.
En el lúdico requiebro
de nuestros cuerpos ardientes,
se acoplan nuestros sentidos
en los tórridos placeres
y es cada abrazo el elixir
que derrama nuestras mieles.
Es cual áncora que impetra
vehemencia en el deseo,
no se acostumbra a las sombras,
ella se viste de anhelos
a pesar de la angostura
en su preciso momento.
Y en la lúcida sorpresa
entre suspiros gozosos,
el convite se acelera
en su intrépido alborozo.
Un torrente de caricias
sonrojando nuestros rostros,
entre besos lisonjeros
con su pléyade de antojos.

Aimée Granado Oreña©
Gota de Rocío Azul

Información y licencia
Código de registro: 2411170116138

Fecha de registro: 17 nov. 2024 5:54 UTC

Derechos reservados

© Todos los derechos reservados:

No se permite el uso sin autorización expresa del creador.